

# LA VANGUARDIA

ENTREVISTA

## Rubén Blades: “La salsa no expira porque inspira”

La figura de referencia de los ritmos latinos anuncia que ‘Caminando, adiós y gracias’ va a ser su última gira



**ESTEBAN LINÉS**, Barcelona

17/07/2017 03:03 | Actualizado a 17/07/2017 03:58

Rubén Blades es figura de referencia de los ritmos latinos desde hace unos cuantos decenios, un nombre íntimamente ligado musicalmente a la salsa. Tanto como compositor como intérprete, el artista centroamericano (Ciudad de Panamá, 1948) ha sabido mantenerse en el olimpo del género aunque con una presencia física intermitente debido a su polifacetismo artístico y a su vertiente como personaje

político.

Ahora, el autor de pequeñas joyas como Pedro Navaja ha anunciado que Caminando, adiós y gracias va a ser su última gira, su gira de despedida. En ella ofrece una antología de su fecundo repertorio junto a Roberto Delgado & Orquesta, una de las formaciones punteras de la escena salsera panameña. El miércoles el glorioso músico, brillante actor, abogado y muy activo político –llegó a ser candidato a la presidencia de su país- aterriza en el Poble Espanyol (21 h).

Su despedida de los escenarios sólo es como cantante de salsa. ¿En que otro tipo de escenarios se le podrá ver y oír?

Digo adiós solo como músico en esta gira de salsa. Tengo otras direcciones como el jazz, el pop, el rock, la música brasileña, todo lo estaré explorando en grabaciones futuras.

¿Significa que también dejará de grabar discos de salsa?

No. Lo que estoy diciendo es “no más giras de salsa”. Tengo otro disco de salsa para el próximo año titulado Las cintas perdidas de Medoro Madera, mi alter ego de Santiago de Cuba. Son arreglos de Roberto Delgado, en forma de conjunto, de temas de la década de los años veinte.

¿Esta despedida hay que entenderla como un fin de etapa, como una señal de cansancio, de estar harto o como qué?

Es el reconocimiento de que cuando se tiene más pasado que futuro hay que empezar a dosificar el tiempo y a priorizar proyectos.

La reivindicación de la big band, tanto en su reciente álbum Son de Panamá como en su actual gira, ¿qué objetivo tiene?

Brindar a la nueva generación una muestra de su poder y proporcionar a mi

generación la oportunidad de revivir la alegría que produce tal sonido.

En un momento en que hay otros géneros musicales muy populares, como el reggaetón, en los escenarios latinoamericanos y entre las jóvenes generaciones, ¿qué salud cree que tiene la salsa ahora mismo?

La salsa no expira porque inspira. Hay bandas de salsa a nivel mundial. Cada género tendrá un período de efervescencia, por publicidad, payola” o moda. La salsa sigue existiendo, aunque hoy no parezca tan notoria su presencia.

¿Qué diferencias, buenas o malas, cree que tiene la salsa actual con la de su época más dorada, con la Fania All Stars, Willie Colón, Celia Cruz, Ray Barreto, usted mismo...?

Cada generación crea sus coartadas. Cuando alguien me pregunta cuál es el mejor cantante les respondo, “el que a ti te guste”. No corresponde al pasado analizar al presente. Eso le corresponderá al futuro.

¿Siente nostalgia de aquellos años, setenta, ochenta y noventa, cuando la salsa estaba en lo más alto del circuito mundial?

Eso de la nostalgia es un lujo que se dan el desocupado, el amargado o el vencido. No me identifica ninguna de esas descripciones. Claro que tengo memorias que enorgullecen y alegran mi vida interior. Pero no vivo allí. Las visito y no muy frecuentemente, para no gastarlas.

¿Qué tipo de conciertos está ofreciendo en esta gira?

Es un repaso de temas que vengo interpretando desde hace cuarenta años, con alguna sorpresa, acompañado con un músicos panameños con los que disfruto mucho compartir el escenario.

¿Cómo es y qué tipo de sonido y de vibraciones le transmite Roberto Delgado y la

orquesta que le acompaña?

Me hace feliz escuchar los excelentes arreglos de Roberto Delgado y el profesionalismo de la banda. Ese sonido de big band, que ya se escucha muy poco, me proporciona una gran alegría, por el entusiasmo que produce en mi la memoria de ese sonido.

De la música salsa actual, ¿qué es lo que más le atrae?

Escuché un excelente disco de salsa de Adonais Fuentes. Me agrada que aún esté grabando Óscar Hernández al frente de la Spanish Harlem Orchestra; Eddie Montalvo tiene un excelente grupo; 8 y Más, de Bobby Allende y Marc Quiñones; Arturo Ortiz y 7 de con Calle; Willie Rosario sigue produciendo; la Sonora Ponceña; El Gran Combo siguen andando; Jimmy Bosch y su grupo. José Alberto El Canario, Gilberto Santa Rosa, Oscar d'León, son baluartes. Hay cantantes nuevos como Jeremy Bosch que me recuerdan a Tito Allen y a mí.

Mirando con perspectiva los años pasados, ¿tiene usted la sensación de que en algún periodo de su vida dejó a la música demasiado desatendida por otros proyectos?

No lo siento. Siempre me han interesado muchas cosas y asigno a cada una el espacio que considero necesario, cuando lo considero necesario. Como decía mi abuela, “no se puede estar en la misa y en la procesión al mismo tiempo”.

¿Le ha sorprendido la muy buena cogida de la serie Fear the Walking Dead?

Totalmente, y me sigue sorprendiendo. No es normal el que te vean un promedio de tres a cuatro millones de personas cada semana, más otros millones más de almas, en 90 países del mundo. Tener éxito en cualquier profesión es difícilísimo. En televisión, con tanta oferta y tantos buenos programas, la competencia es feroz y no es fácil sobrevivir.

De los muchísimos proyectos de cine y televisión que ha hecho, y si tuviera que elegir uno, ¿con cuál se quedaría?

Dead man out, película para HBO, con Danny Glover y Tom Atkins, un examen sobre la pena de muerte. Con guión excelentemente escrito por Ron Hutchinson y dirigido por Richard Pierce.

¿Para cuándo su nuevo asalto a la presidencia de su país?

Eso no está decidido. Es algo que estoy considerando seriamente.

¿Qué recuerdo tiene de su época de ministro?

Aprendí que sí se pueden realizar actos positivos desde el gobierno.

¿Pero pudo hacer lo que tenía en mente?

No todo porque no obtuve el apoyo oficial necesario, por la “burrocracia” y por el poco tiempo en el puesto, unos cinco años.

¿En qué proyectos no musicales está ahora mismo metido?

Regresé a la serie Fear the Walking Dead; participando en un par de libretos cinematográficos, uno con Leonardo Padura y otro con Paloma Suau; editando mi primer libro de poemas; preparando una edición de mis escritos periodísticos y crónicas; participando en un documental de Abner Benaim. Y también preparando una exhibición de mi colección de pósters y afiches de películas o examinando dos ofertas para películas... esto es lo que recuerdo al momento.

¿Cómo ve la actual coyuntura política en los países cercanos a Panamá? ¿El panorama es más preocupante que el de hace veinte años?

El panorama es mejor. Hace cuarenta años había dictaduras militares por todas

partes. Hoy no. Poco a poco la gente y los pueblos van madurando. Tengo optimismo por eso. Hay mucha información y las nuevas generaciones tienen oportunidades para perfeccionar el sistema que nosotros no tuvimos.

¿La presencia de Trump ha desestabilizado toda la región?

Ese es un trabajo en progreso. Pero por allí van las cosas.

¿Cómo lo ve?

Un ejemplo de lo impredecible que resulta el proceso democrático.

Usted es muy activo en las redes sociales, crítico, pedagógico y no se calla. ¿Qué efectividad cree que tiene toda esa actividad?

Creo que es necesario el participar en la discusión del futuro nacional y del mundial. Escribo para contribuir. Y el que no quiere leerme sólo tiene que irse a otro lado. Sobre qué efectividad tiene lo que escribo, eso habría que preguntárselo a los lectores de mi página.

Por ejemplo, ¿sus encontronazos con el presidente Maduro son necesarios? ¿le gusta provocar? [El cantante ha escrito en diversas ocasiones la situación de caos que vive Venezuela, y el presidente venezolano, entre otras cosas, le acusa de haber perdido sus raíces].

Primero: nunca me dirigí a él directamente, solo escribí artículos de opinión.

Segundo: fue el señor Maduro el que decidió dirigirse a mí públicamente haciendo comentarios inexactos, o falsos, desde el 2014. Tercero: respondí para aclarar esas declaraciones falsas o inexactas. No existe provocación alguna de mi parte. Lo que existe es la necesidad de responder a planteamientos falsos, inexactos o demagogos, así provengan de un presidente.

Acabo. ¿Para usted quien fue más negativo, o positivo, para su país, Torrijos o

Noriega?

La dictadura militar